

El foco puesto en la formación y la capacitación de mejores profesionales

Por Andrés Asato

La enfermería argentina ha podido despegarse de la poca visibilidad que tenía y hoy se muestra dentro del sistema de salud como un eslabón del cambio. Los desafíos que presenta en la formación, jerarquización y una distribución más equitativa

De las tareas de cuidado y asistencia de aquellas personas que demandaban atención sanitaria –al promediar el siglo XIX–, hasta la búsqueda de mayor profesionalización de nuestros días, el país (y el mundo) ha transitado por un largo camino de brotes epidémicos como el cólera y la fiebre amarilla, que empiezan a tener un fuerte impacto en la atención hospitalaria, siendo esta labor enmarcada en el concepto del cuidado sanitario de los pacientes enfermos, llevada adelante por las mujeres. Frente a un abanico de exigencias que aparecen en el interior del sistema las autoridades sanitarias comprenden la necesidad de promover personal calificado en enfermería, según destaca el docente e investigador Roberto Ramón Rodríguez, en su trabajo titulado *“La enfermería en Argentina, una mirada histórica”*, de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral. Y no es casual, entonces, según señala más adelante el Pro-

fesor en Historia y Licenciado en Educación, que “fuera precisamente una mujer (Cecilia Grierson), la primera graduada en la carrera de Medicina de la Universidad de Buenos Aires, quien propuso en 1886 la creación de la Escuela de Enfermeras, Enfermeros y Masajistas de la Ciudad de Buenos Aires. Fue ella quien, en un período donde aun la mujer no era considerada hábil para el desarrollo intelectual o científico, promovió los tres pilares en los que se asentaría la futura carrera: la dirección de las escuelas estarían a cargo de una enfermera; la elección de las futuras profesionales serían tenidas en cuenta por sus condiciones morales, físicas, intelectuales y profesionales; y la implementación de un programa de enseñanza metódica y constante, con teoría y práctica”.

A partir del fin de la segunda guerra mundial y la presencia del estado de bienestar, y con la creación del Ministerio de Salud de la Nación, Rodríguez destaca que “bajo la ges-



“Tenemos una media de 3,7 enfermeras y enfermeros por cada mil habitantes cuando el sistema nos indica que tiene que haber al menos 8 por cada mil”.
María Gómez Marquisio

tión del Dr. Ramón Carrillo, comienza *una segunda época de revalorización de la profesionalización* de la practica sanitaria, creándose la Escuela Superior de la Secretaría de Salud Pública y la Escuela de Enfermeras, y luego la Escuela de Enfermeras 7 de mayo, sin alcanzar aun una consideración superior a la de auxiliar de la medicina”. Así fuimos llegando hasta nuestros días, con un proyecto que había comenzado a discutirse en Diputados en plena pandemia, en junio del 2021, y finalmente el Senado aprobó por unanimidad, a comienzos de este año, bajo el número 27712 la Ley de Promoción de la Enfermería .

La misma llega con la aspiración de saldar las inestabilidades del sistema de salud argentino que, de acuerdo con el Registro Federal de Profesionales de Salud (Refeps) el personal de enfermería contabilizaba al 2020 un total de 234.527 enfermeros en todo el país. La nueva normativa fue impulsada por el senador tucumano Pablo Yedlin, que

entonces presidía la comisión de salud y en el debate amplió los fundamentos de la ley con números del mapa sanitario que registran un promedio de 37 enfermeros por cada 10 mil habitantes, siendo que el promedio mundial se estima en 38 por cada 10 mil habitantes, diferenciados en países muy pobres que tienen 9 por cada 10 mil, a países desarrollados del primer mundo con 115 enfermeros por cada 10 mil habitantes.

Formar y cambiar

La Organización Panamericana de la Salud destaca *“la importancia estratégica de la inversión nacional en los profesionales de enfermería en la Región de las Américas”*. Sin embargo, la disponibilidad de recursos humanos para la salud señala que la densidad de personal de enfermería en los países de América Latina y el Caribe es de 44,3 profesionales por cada 10.000 habitantes. Y para alcanzar el objetivo de 80% de índice de cober-

tura efectiva, se estima que se necesitan al menos 70,6 profesionales de enfermería y partería por cada 10.000 habitantes.

La Directora de Enfermería de la Dirección Nacional de Talento Humano y Conocimiento, la Lic. María Gómez Marquisio destacó que, en cuanto a la formación de profesionales la Argentina presenta hoy “una *inequitativa distribución a nivel federal*”,

Pandemia

El día después de la tormenta

María Gómez Marquisio: “Lo que nos dejó la pandemia es que uno de los principales problemas tiene que ver con lo cuantitativo, así mismo tenemos que pensar en una enfermería capaz de desarrollar el modelo de cuidados progresivos y que tiene que ver con la prevención de la enfermedad, la recuperación, rehabilitación y protección, y la defensa de los derechos humanos y de las diversidades. Un fomento hacia la cultura de la humanización, integradora y libre de toda discriminación”.

Gabriel Muntaabski: “La primera reflexión sobre la pandemia es que nos puso en el resaltador cosas que ya sabíamos, una de ellas que la enfermería es la columna vertebral del sistema de salud, que deposita en el enfermero/enfermera el cuidado integral del paciente, y es quien completa la atención. Es un eje integrador de toda la atención de la salud y debe ser reconocido/a como tal.

Judith Garrido: “Tuvimos la gran oportunidad de cuidar al otro, que es para lo que nos formamos, estuvimos en la alegría de la recuperación de la enfermedad y estuvimos en la despedida de muchos, familia, colegas, sentimos cada pérdida en carne propia. Lo que nos dejó es que debemos valorar mucho más lo que hacemos para poder recibir el verdadero reconocimiento social que nuestra profesión merece”.

Lidia Blanco: “La pandemia nos enseñó a todos el rol que ocupa cada profesional de la salud, porque no estábamos preparados para recibir a esta pandemia y el espíritu solidario de la gente se puso de manifiesto. El trabajo que hacen los enfermeros no está bien pago, reconozcamos eso primero, y a quienes nos toca ocupar un lugar de decisión o estar cerca de la toma de decisiones, tenemos que hacer oír con responsabilidad lo que necesitamos”.

Cristina Cantatore: “En primer lugar, la importancia de contar con la preparación adecuada para saber qué hacer ante una emergencia. La pandemia puso de manifiesto la necesidad de desarrollar planes locales de respuesta que faciliten la articulación entre los organismos locales, nacionales y las comunidades con el fin de fortalecer sus capacidades. Y nos demostró la importancia de la solidaridad y cooperación entre distintos actores, así como la *adaptabilidad y flexibilidad fueron fundamentales*”.

en función de las necesidades de salud entre lo urbano y rural. Señaló que en los lugares sub-atendidos o alejados de las zonas urbanas presentan dificultades en el acceso y “hay jurisdicciones que tienen menos de medio enfermero/enfermera por cada mil habitantes, mientras otros disponen de 6 enfermeros/enfermeras por cada mil habitantes. Tenemos una media de 3.7 por cada mil habitantes cuando el sistema nos indica que *tiene que haber al menos 8 por cada mil*, para brindar un cuidado accesible y de alta calidad”.

La formación de enfermería en Argentina está en un proceso de transformación vertiginosa, señaló Gabriel Muntaabski, Coordinador Nacional del Programa Nacional de Formación de Enfermería (Pronafe): “Nosotros en 2011 teníamos 155.000 enfermeros y enfermeras –recordó–, de los cuales el 55% eran auxiliares de enfermería, una formación de 9 meses de duración, el 35% eran técnicos en enfermería, y el 9% eran licenciados en enfermería, una formación de 5 años. O sea, si uno calcula por cada 10.000 habitantes, Argentina tenía más o menos 1.8 por cada 10.000 habitantes. Eso era, más o menos, cuatro veces menos de lo que tenía España en ese momento”.

A partir de ahí, el Ministerio de Educación con el Ministerio de Salud de la Nación armaron un convenio para trabajar de manera conjunta lo que se llamó el Plan Estratégico de Fortalecimiento de las Escuelas de Enfermería: “*Hoy tenemos 255.000 enfermeros y enfermeras en Argentina, casi 100.000 más, de los cuales el 55% son técnicos, solo el 33% son auxiliares, y el 17% son licenciados. O sea, Argentina pasó de tener 1.8 a 3.8 enfermeros cada 10.000 habitantes. Prácticamente duplicó la cantidad de enfermeros calificados y para enfrentar a la pandemia teníamos casi 100.000. Esto se logró durante un proceso de casi 12 años de inter-*

venciones en tres niveles: en *la inversión, en la regulación y en la gestión educativa*".

En relación a la inequitativa distribución del personal de enfermería a la que aludía la Licenciada Gómez Marquisio, la rectora de la Universidad Nacional de la Patagonia, San Juan Bosco, Lidia Blanco, se refirió a la situación regional en la Patagonia donde en la década del 90 se llevaron adelante procesos de profesionalización de auxiliares, con el espíritu de mejorar la formación: "Se dieron grandes oportunidades, y esto acordado con la OPS, los consejos y ministerios provinciales, que en la Patagonia tuvieron un resultado diferente al de otras regiones. A los que eran empíricos se les dio la posibilidad de terminar el colegio, ya sea primario o secundario, a los que eran auxiliares que se convirtan en enfermeros con una metodología estudio-trabajo, y a los que ya eran enfermeros la posibilidad de alcanzar la licenciatura. En cambio no tenemos tantos auxiliares de enfermería como hay en otros lugares".

Judith Garrido, presidenta de la Asociación de Escuelas Universitarias de Enfermería de la República Argentina (AEUERA), que representa a 56 escuelas universitarias, en cuanto a la capacidad, disponibilidad y distribución de enfermeros en la Patagonia respecto al resto del país y cómo impactan las migraciones, apuntó que en la región "también hay una fuerte demanda de profesionales, no solo en el sistema asistencial público, sino en el privado; agregando la enfermería laboral que llevan a cabo en los distintos yacimientos petrolíferos y mineros. Las migraciones impactan en el crecimiento poblacional, porque migran a la Patagonia por mejoras salariales, sobre todo desde el norte de nuestro país".

En ese sentido, Gabriel Muntaabski señaló que tanto la enfermería como la medicina o cualquier otra disciplina del país tiene alta concentración en la Ciudad de Buenos

“Cuidar a la persona significa comprender cómo el paciente vive con esa enfermedad”.
Lidia Blanco

“Hay que generar incentivos para que más médicos y enfermeras vayan a las áreas rurales”.
Gabriel Muntaabski

Aires, con indicadores que son 10 veces más grandes que los de Santiago del Estero, por ejemplo: "Hay una diferencia importante entre CABA y el conurbano bonaerense porque la Provincia tiene gran cantidad de recursos humanos pero cuando se los mira en relación a la cantidad de habitantes, ahí se ven los problemas. Existe una alta concentración de profesionales en Buenos Aires, Santa Fe, Rosario, Córdoba, Mendoza, y después tenemos el NOA y el NEA con menos recursos y donde la distribución de enfermeros en las áreas rurales es muy baja. Allí se da también que haya enfermeros que hacen tareas ocupada por los médicos, controlan niños, hacen diagnósticos y seguimiento de pacientes. Son temas a futuro que se deben ir resolviendo, pero *hay que generar incentivos para que más médicos y enfermeras vayan a las áreas rurales*".

En su rol de auxiliar de los poderes públicos, la Cruz Roja Argentina cumplió una rol esencial como articulador en todo el país de acciones contra el Covid-19. Actualmente, más de 11.000 estudiantes transitan las aulas en los 33 Institutos Superiores de todo el país donde se dictan 6 especialidades vinculadas a la salud. La primera escuela de enfermería se abrió en el año 1920 y desde entonces, más de 200.000 profesionales de la salud han egresado de sus aulas. "Nuestros principios fundamentales expresan la necesidad de actuar para prevenir y aliviar el sufrimiento humano, protegiendo la vida, la salud y garantizando el respeto del ser humano. En este sentido, promovemos el *valor de la empatía para el cuidado integral* de las personas, más allá de los aspectos técnicos", destacó Cristina Cantatore, vocera de la entidad.

Enfermeras y enfermeros del futuro

Así como el impacto de la pandemia volvió a poner de relieve la labor de las enfermeras y enfermeros en el mundo, también aceleró los

procesos de cambios en relación al trabajo y el desarrollo tecnológico. Pero ¿cómo se gestiona lo virtual y lo digital en la capacitación, en la formación profesional? Para María Gómez Marquisio “el desarrollo tecnológico vino para quedarse, se expandió en el marco de la pandemia abriendo una puerta gigantesca, pero en el caso de la enfermería no puede ser un fin en sí mismo, debe formarse, capacitarse y desarrollarse de *persona a persona*. Nosotros hicimos varios programas exitosos y hay que preservarlos porque tienen que ver con la permanente conexión virtual, uno de ellos, el más fuerte, es el de la *capacitación situada y permanente*”.

Para Judith Garrido la Enfermería del siglo XXI “siempre debe estar orientada a brindar por sobre todo *cuidados humanizados*, es lo que nos diferencia de otras profesiones, que la población tenga acceso a la educación pública y se pueda seguir formando en especialidades y posgrados”. En ese sentido, Lidia Blanco también coincidió en “pensar currículas más integrales donde se enseñe la importancia de la prevención y la promoción, cuidar a la persona significa comprender *cómo el paciente vive* con esa enfermedad”. Y apuntó a fortalecer la capacidad de liderazgo de los enfermeros: “a partir de la mayor capacitación, hay que aprovechar las potencialidades de la profesión para demostrar que se puede gestionar en otros ámbitos donde le toque actuar”.

En la Cruz Roja Argentina creen que la formación de enfermeros y enfermeras debe desarrollarse a través de una *educación por competencias*. “¿Qué es una formación profesional basada en competencias? La que se define –responde Cristina Cantatore– como la acción de suministrar a una persona o grupo de personas, información y entrenamiento preciso para conocer, aprender a realizar y desempeñar una determinada actividad laboral. Una enseñanza basada en competen-

“La Enfermería del siglo XXI siempre debe estar orientada a brindar, por sobre todo, cuidados humanizados”.
Judith Garrido

“Hay que promover el valor de la empatía para el cuidado integral de las personas, más allá de los aspectos técnicos”.
Cristina Cantatore

cias favorecerá la adaptación de los futuros profesionales de la salud al ritmo vertiginoso y cambiante de sus ámbitos laborales; y por su naturaleza, las competencias no se adquieren en abstracto, sino a partir de situaciones concretas, en espacios concretos, con y para personas concretas. Y aquí es donde surge la necesidad de incorporar a las aulas la *simulación clínica*. El trabajo por medio de casos, las prácticas diversas, la resolución de situaciones problemáticas y la investigación acompañada de la indagación favorecen la formación de competencias y habilidades”. Gabriel Muntaabski destacó que el enfermero y la enfermera es el que está la mayor parte del tiempo con el paciente “es un *eje integrador* de la atención a la salud”. Por lo tanto, agregó “se requiere de una mayor cantidad de profesionales y altamente calificados. En los próximos cinco años tenemos que reconvertir a los auxiliares en técnicos, y a los técnicos en licenciados, hasta alcanzar una mayoría de licenciados en relación, por lo menos, de 80 enfermeros y enfermeras por cada 10.000 habitantes”. Destacó que la cantidad y la cualificación deben estar orientadas a la atención primaria de la salud, que “es donde tuvimos las fallas del sistema y es el eje del próximo quinquenio en la Argentina”.

Fuentes bibliográficas

- “La enfermería en Argentina, una mirada histórica”, por Roberto Ramón Rodríguez, de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral.
- “Día Internacional de las Enfermeras y los Enfermeros 2023”. De la página oficial de la OPS.
- “El rol de las enfermeras y los enfermeros de la salud de las/los adolescentes en situación de vulnerabilidad”. De la página oficial de la Organización Panamericana de la Salud (OPS).
- Infografía Enfermería, datos e indicadores sobre la situación de la enfermería en la Argentina, 2020. Del Observatorio Federal de Talento Humano en Salud (OFETHUS). Datos provenientes del Sistema Integrado de Información Sanitaria Argentina (SISA), Residencias Nacionales, Ministerio de Educación, Ministerio de Trabajo y jurisdicciones.
- Documentos Técnicos-Enfermería, argentina.gob.ar/Situación de Enfermería actualización abril 2021/Observatorio Federal de Talento Humano en Salud.
- “En la enfermería hay que cambiar un criterio cultural”. Agencia Télam, 20 de junio 2021.
- “El proyecto de Ley de Enfermería impulsado por Yedlin fue aprobado en el Senado”. La Gaceta de Tucumán, 13 de abril 2023.